



TRABAJO
SECRETARÍA DEL TRABAJO
Y PREVISIÓN SOCIAL



CONASAMI
COMISIÓN NACIONAL DE LOS SALARIOS MÍNIMOS

EL EFECTO DEL PROGRAMA
**“JÓVENES CONSTRUYENDO
EL FUTURO”**
DURANTE LA PANDEMIA



SEPTIEMBRE 2021

RESUMEN EJECUTIVO

1. El programa Jóvenes Construyendo el Futuro (JCF) cumple con el objetivo de insertar al mercado de trabajo a la población más joven. **En promedio, los egresados del programa tienen el doble de probabilidad de encontrar trabajo comparado con aquellos que no están en el programa (46.2% vs 23.6%). Es decir, 5 cada 10 jóvenes que pasan por el programa encontraron trabajo durante la pandemia.**
2. El programa también sirvió como una red mínima para proteger a las familias de los jóvenes más vulnerables durante la pandemia en 2020, ya que aseguró ingresos para los jóvenes, brindó acceso a los servicios de salud y redujo la probabilidad de que un hogar con algún beneficiario del programa se quedara sin comer.
3. Gracias al programa los jóvenes tuvieron ingresos de 8,222 pesos trimestrales (2,741 mensuales) adicionales respecto a jóvenes que no estudian ni trabajan, tanto en el área urbana como rural.
4. El programa tuvo un impacto alto y significativo en el acceso a la salud. Gracias al programa los jóvenes beneficiarios tuvieron 20.1% más probabilidad de acceso a la salud que si no hubieran sido beneficiarios del programa.
5. El programa redujo la probabilidad de que un hogar se quedara sin comer en 3.4%; el efecto fue mayor en localidades rurales (6.7%).
6. Cuando se compara la situación de los jóvenes beneficiarios contra los jóvenes que se encontraban trabajando durante la pandemia, el nivel de bienestar e ingreso del hogar es mejor, por lo que el programa además logró sostener familias de jóvenes en condiciones similares a las que no perdieron su trabajo.
7. En promedio, los hogares con jóvenes construyendo el futuro tuvieron un nivel de vida muy cercano al que tuvieron hogares donde había jóvenes empleados. En el caso de las áreas rurales, los beneficiarios del programa tuvieron mayor bienestar que aquellos que estaban trabajando, su ingreso por hogar fue 2,035 pesos superior, además contaron con acceso a servicios de salud y tuvieron menos carencias de comida.



PANORAMA GENERAL USANDO LA ENIGH 2020

Con datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2020, levantada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), se identificaron a 859 personas que participan o participaron en el programa Jóvenes Construyendo el Futuro en alguno de los seis meses previos a la entrevista. Con los factores de expansión, éstos representan a 294,426 personas beneficiarias del programa¹ en ese periodo.

De las personas entrevistadas sólo 9 se ubicaron en la Zona Libre de la Frontera Norte (ZLFN) y 850 en el resto del país, representando una distribución de 1.5 y 98.5%, respectivamente. Dado que la representatividad de la ENIGH es a nivel estatal, el resultado de esta división es meramente informativa y no se presentarán resultados por zona salarial.

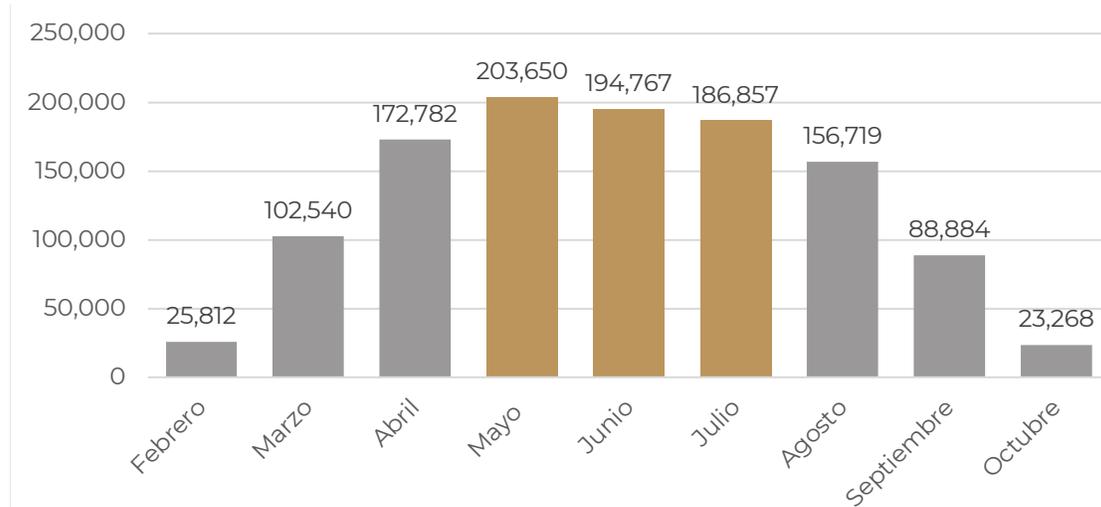
En promedio, se reportó haber recibido beneficios del programa en 3.9 de los 6 meses previos a la entrevista, y la percepción monetaria mensual promedio durante la pertenencia fue de 3,653 pesos mensuales. En 2020 el monto pagado a los jóvenes beneficiarios era de 3,748 pesos, la diferencia se puede deber a que los entrevistados redondearon el monto.

El levantamiento de la ENIGH se dio del 21 de agosto al 28 de noviembre de 2020, por lo que los seis meses de referencia previos corrieron de febrero a octubre del mismo año, dependiendo del mes en que se realizó la entrevista. A continuación, se presenta el número de beneficiarios e ingreso promedio del programa por mes de referencia, pero es necesario considerar que los meses de referencia comunes para todos los entrevistados fueron sólo de mayo a julio, es por esto que los meses más alejados de este periodo presentan menos beneficiarios.

¹ El programa benefició a aproximadamente 375 mil personas en 2020.



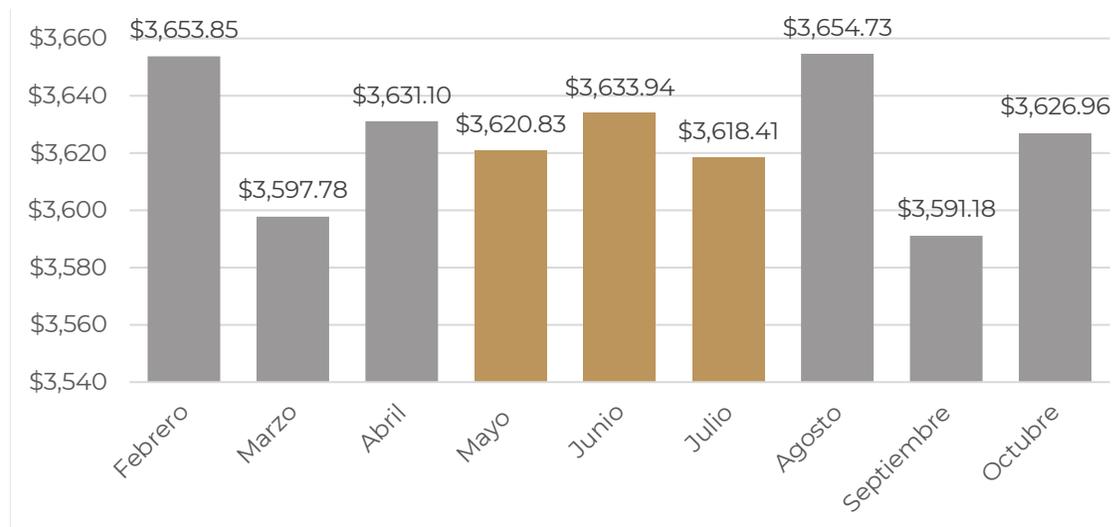
NÚMERO DE PERSONAS BENEFICIARIAS POR MES DE REFERENCIA



Barras en color dorado indican los meses de referencia comunes a todos los entrevistados.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENIGH 2020, INEGI

INGRESO PROMEDIO POR EL PROGRAMA POR MES DE REFERENCIA



Barras en color dorado indican los meses de referencia comunes a todos los entrevistados.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENIGH 2020, INEGI

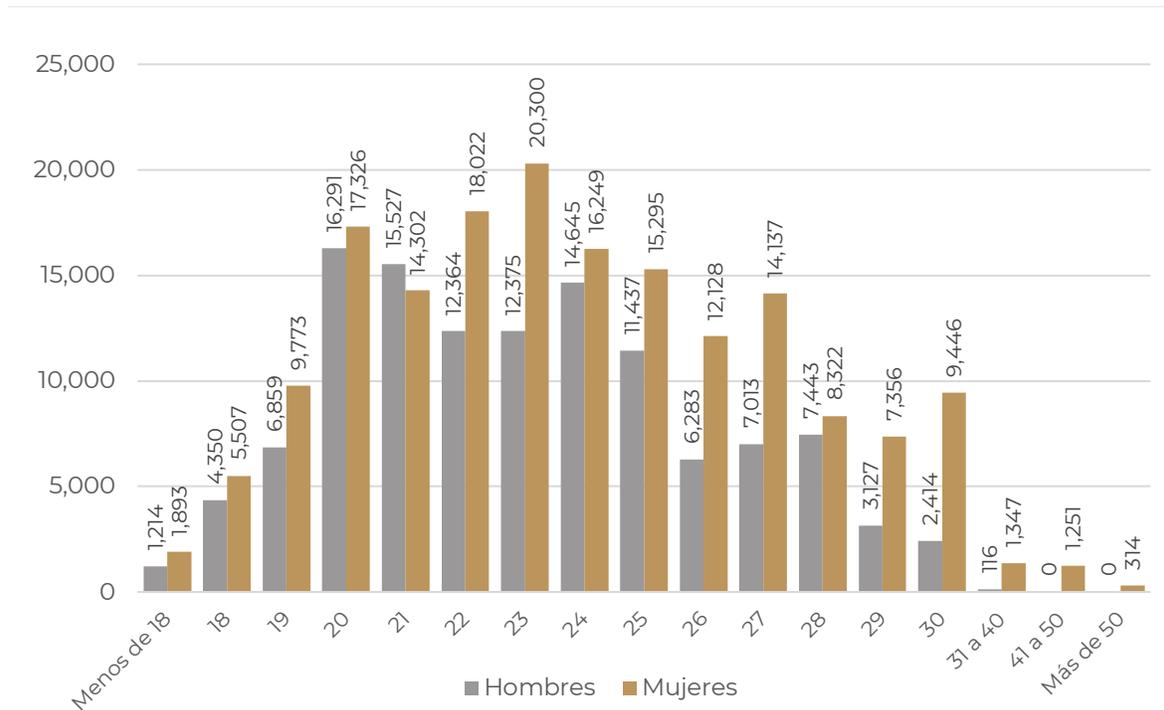


Características demográficas de los beneficiarios en la ENIGH 2020

Del total de personas beneficiarias identificadas durante todos los meses de referencia, la mayoría fueron mujeres, al representar 58.8%. Mientras que, por tipo de localidad, el 44.3% viven en una zona rural.

Por edades, aunque el programa está dirigido a jóvenes entre 18 y 29 años, hubo menores de 18 y mayores de 29 que declararon haber recibido el beneficio, lo cual se puede deber a que las personas entrevistadas confundieron el programa que recibían. Las edades fuera del rango objetivo fueron tan bajas como los 14 años y tan altas como los 69 años. Las personas en el rango objetivo² representaron el 98% del total que declararon ser beneficiarias del programa.

PERSONAS BENEFICIARIAS POR EDAD



Fuente: Cálculos propios con datos de la ENIGH 2020, INEGI

² Se considera también a los de 30 años en caso de que alguno haya cumplido años ya dentro del programa.



La mayoría de las personas beneficiarias reportaron tener un nivel de escolaridad de preparatoria completa, seguidos de secundaria y licenciatura completas.

PERSONAS BENEFICIARIAS POR NIVEL ESCOLAR

Nivel escolar	Personas	Distribución
Ninguno	795	0.3%
Primaria incompleta	3,845	1.3%
Primaria completa	20,674	7.0%
Secundaria completa	78,176	26.6%
Preparatoria completa	142,427	48.4%
Carrera técnica completa	1,856	0.6%
Profesional completa	46,356	15.7%
Maestría completa	297	0.1%

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENIGH 2020, INEGI

En cuanto al estado civil, la mayoría (55.8%) respondió estar soltera.

PERSONAS BENEFICIARIAS POR ESTADO CIVIL

Nivel escolar	Personas	Distribución
Vive con su pareja	63,809	21.7%
Casada	45,071	15.3%
Separada	18,343	6.2%
Divorciada	925	0.3%
Viuda	2,093	0.7%
Soltera	164,185	55.8%

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENIGH 2020, INEGI



Adicionalmente, el 42% de los entrevistados se consideró indígena y 9.6% dijo hablar una lengua indígena. En tanto, la tasa de analfabetismo de las personas beneficiarias fue de 0.6%.

Por estados, la mayor parte de los beneficiarios se ubicó en Chiapas (17.6%), seguido de Veracruz (11.9%) y Tabasco (11.7%).

PERSONAS BENEFICIARIAS POR ENTIDAD

Según participación en el total



Fuente: Cálculos propios con datos de la ENIGH 2020, INEGI

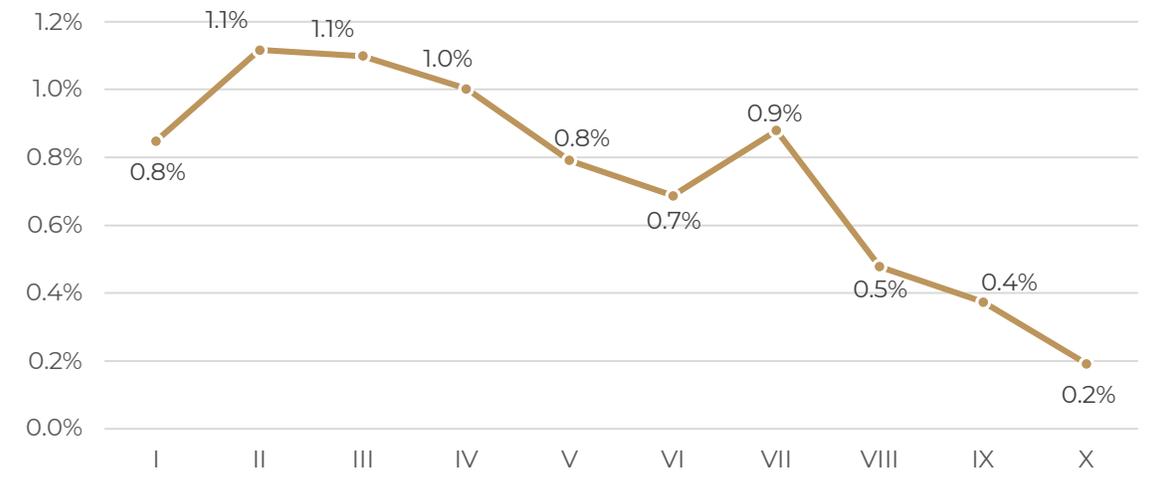
Las personas beneficiarias del programa viven en 267,025 hogares, que representan al 0.7% de los que hay en el país. De acuerdo con el ingreso corriente per cápita del hogar, la mayoría de las beneficiarias del programa se ubica en los deciles II a IV. Conforme mayor es el ingreso corriente per cápita, es menor la participación de jóvenes en el programa.





PORCENTAJE DE HOGARES CON ALGÚN BENEFICIARIO DEL PROGRAMA

Por decil de ingreso corriente per cápita

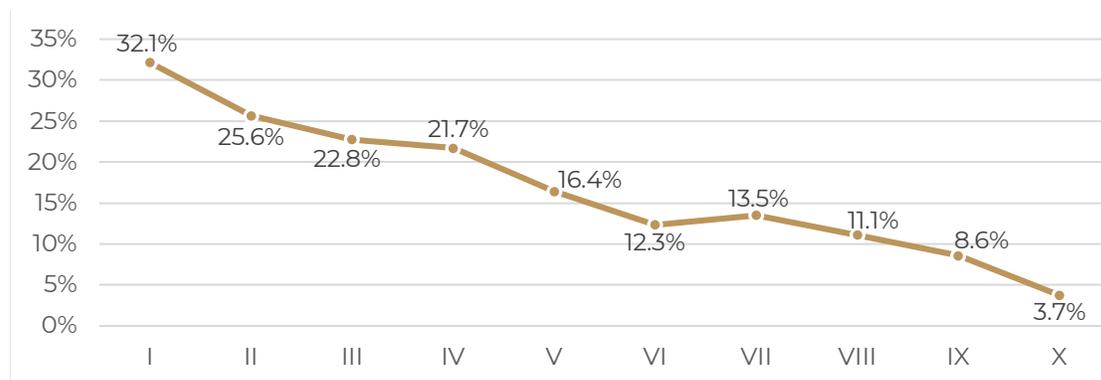


Fuente: Cálculos propios con datos de la ENIGH 2020, INEGI

En los hogares que cuentan con algún joven dentro del programa, el ingreso proveniente del mismo es más relevante para el ingreso corriente conforme más baja es la ubicación en la distribución del ingreso corriente per cápita. Para los hogares pertenecientes al 10% más pobre, los ingresos del programa representaron 32.1% de su ingreso corriente, en contraste con el 3.7% en los hogares más ricos.

PARTICIPACIÓN DEL INGRESO DEL PROGRAMA EN EL INGRESO CORRIENTE DEL HOGAR

Por decil de ingreso corriente per cápita



Fuente: Cálculos propios con datos de la ENIGH 2020, INEGI





Comparación con otros jóvenes

El programa surgió con el fin de brindar oportunidades laborales a la población joven, especialmente a aquellos que por alguna situación particular se encontraban sin estudiar ni trabajar. El término “nini”, que hace referencia a esta condición, se ha usado despectivamente hacia los jóvenes e invisibiliza la desigualdad de oportunidades.

Para comparar a los beneficiarios del programa con el resto de los jóvenes, a continuación, se presentan medias sobre algunas variables sociodemográficas y se comparan con diferentes grupos en la población de 18 a 29 años: población joven total, jóvenes que trabajan y jóvenes que no estudian ni trabajan.

DESCRIPCIÓN DE CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

Jóvenes de 18 a 29 años en diversas circunstancias

Característica	Total	JCF ^{1/}	No estudian ni trabajan ^{2/}	Trabajan ^{2/}
Total^{4/}	24,698,876	294,426	5,826,784	15,033,930
Presencia de mujeres	50.2%	58.7%	76.0%	39.6%
Es jefe del hogar	11.8%	9.5%	4.4%	17.4%
Tamaño promedio del hogar	4.7	4.8	4.9	4.7
Auto adscripción indígena	28.0%	42.0%	28.0%	29.9%
Tasa de analfabetismo	1.3%	0.6%	3.0%	0.9%
Vive en localidad rural	21.7%	44.3%	24.3%	23.7%



Años de escolaridad promedio	11.6	12.0	10.9	11.6
Porcentaje casada(o) o en unión libre	35.4%	37.0%	50.3%	37.4%
Ingreso por trabajo promedio ^{3/}	\$9,274	\$9,682	\$1,119	\$14,716
Viven en hogares que reciben otro programa de gobierno	25.3%	35.8%	23.5%	24.7%
Horas a la semana dedicadas al trabajo	19.9	21.0	2.1	31.6
Horas a la semana dedicadas al estudio	5.6	4.6	2.2	2.9
Horas a la semana dedicadas a cuidados	6.1	9.4	12.6	4.6
Horas a la semana dedicadas a quehaceres del hogar	9.4	11.6	17.0	7.0
Horas a la semana dedicadas a recreación	16.7	20.2	19.5	15.3
Con afiliación a servicios de salud	61.7%	66.3%	49.2%	64.5%
Vivienda con piso de tierra	2.5%	3.7%	2.9%	2.9%
Agua entubada en vivienda o terreno	93.4%	87.7%	92.2%	93.0%
Drenaje conectado a la red o fosa	95.3%	92.9%	94.2%	94.9%
Sin servicio de electricidad	0.2%	0.2%	0.2%	0.2%
En los últimos tres meses el hogar se quedó sin comida	12.8%	17.7%	14.8%	13.1%
Acceso a internet	60.4%	48.4%	51.3%	57.4%
Presencia de menores de 12 años en el hogar	51.3%	56.0%	63.8%	52.6%

^{1/} Declararon haber pertenecido al programa en alguno de los seis meses previos a la entrevista, no sólo en el mes de referencia

^{2/} Mes de referencia es el mes previo a la entrevista

^{3/} Para JCF el ingreso del programa se considera como laboral

^{4/} El total no suma porque faltan los jóvenes que están estudiando.

Fuente: Cálculos propios con datos de la ENIGH 2020, INEGI





Como se observa en las estadísticas descriptivas, las personas beneficiarias del programa presentan mayor rezago en variables relacionadas con el acceso a servicios básicos. Sin embargo, presentan mejores resultados en variables escolares, una mayor participación de personas en localidades rurales, auto adscripción indígena y presencia de mujeres. Esto, junto con la distribución geográfica presentada previamente, parece sugerir que el programa Jóvenes Construyendo el Futuro es aprovechado como un vehículo de oportunidades por jóvenes que de otra manera no tendrían la misma facilidad para insertarse en una actividad económica.

Otra situación que es posible observar es el tiempo que las personas que no estudian ni trabajan destinan a actividades de cuidados y quehaceres del hogar, así como la alta participación de mujeres en este grupo. Estos datos refuerzan la crítica a usar el término “nini” de manera despectiva, pues no trabajar o estudiar en muchos casos implica que la o el joven se dedica a actividades no remuneradas, lo cual no quiere decir que no sean productivas o de utilidad para el hogar. Para la atención de este grupo y su posible inclusión en el mercado laboral es necesario fomentar políticas públicas enfocadas en apoyos a las labores de cuidados, ya sean transferencias monetarias o disponibilidad de alternativas.





EVALUACIÓN DE IMPACTO DEL PROGRAMA

Se evaluó el impacto del programa utilizando principalmente *propensity score matching* (PSM)³ con datos de la ENIGH 2020. Esta técnica econométrica consiste en calcular la probabilidad de que un joven sea el candidato ideal para el programa basado en sus características individuales. Es decir, si un joven tiene características muy similares a las que tienen los jóvenes que participan en JCF, su probabilidad de estar en el programa (aunque no lo esté) es muy cercana a uno. Para hacer la comparación se empareja a los jóvenes que forman parte de JCF con aquellos que potencialmente deberían de estar, las diferencias que existan entre estos dos grupos sólo se deberían atribuir al programa. Se calcula el efecto total en la población objetivo (ATE por sus siglas en inglés), ya que interesa analizar el efecto del programa en toda la población de jóvenes durante la pandemia.

Los estadísticos de las variables de control entre los beneficiarios del programa y el resto de los grupos se encuentran en la tabla de estadísticas descriptivas. Se usaron como variables para hacer el emparejamiento: sexo, auto adscripción indígena, localidad urbana o rural, escolaridad acumulada, estado civil, si se es jefe del hogar, si hay menores en el hogar, si el hogar recibe ingresos de otro programa de gobierno y número de integrantes del hogar⁴.

La evaluación se divide en dos partes. Primero se evalúa la efectividad en el objetivo del programa, es decir, en la probabilidad de que un beneficiario encuentre empleo cuando sale del programa. La segunda parte mide el impacto del programa en otras variables sociales.

³ Ver Rosenbaum y Rubin (1983) para una descripción a fondo de la metodología y a Abadie e Imbens (2009) para una interpretación más actualizada.

⁴ Para ver el balance de las variables de control y la cantidad de sesgo que eliminan ver el Apéndice, Tabla A1.



IMPACTO DEL PROGRAMA EN LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR EMPLEO

La medición de impacto en el empleo tiene varias limitaciones al utilizar los datos de la ENIGH. El primero es que la encuesta sólo tiene información para seis meses durante 2020, es decir, se les pregunta a los hogares si recibieron ingresos por participar en el programa, si reciben ingresos laborales, entre otros tipos de ingresos. Sólo si se observa que en este periodo un joven beneficiario salió del programa (dejó de recibir el ingreso), se puede medir el impacto que pudo tener su participación.

Es importante mencionar que analizar sólo seis meses es una restricción muy fuerte. Puede ocurrir que un beneficiario salga del programa en el mes tres y no encuentre trabajo en los próximos tres meses; si encuentra trabajo en el cuarto mes, no se refleja en el análisis. También existe la otra posibilidad, que un joven encuentra trabajo inmediatamente saliendo del programa y que en meses después sea despedido, esto tampoco se refleja en el análisis. No es posible corregir este sesgo, pero la medición de impacto nos da un panorama indicativo de los efectos del programa.

Se compara la probabilidad de obtener un empleo de los jóvenes que estuvieron en el programa con la probabilidad de obtener un empleo de los jóvenes que no participaron en el programa y estaban desempleados en el mismo periodo.



Durante los meses en que se levantó la encuesta, salieron del programa 139,353 jóvenes, de los cuáles 64,428 encontraron trabajo⁵, es decir, encontraron empleo el 46.2%. En comparación, durante los meses de la encuesta hubieron 14,823,203⁶ jóvenes sin empleo en algún momento y que no participaron en el programa, de los cuales 3,493,274 encontraron un empleo, es decir, el 23.6%. **Los beneficiarios del programa tuvieron una empleabilidad del doble, si los comparamos con jóvenes que no eran parte del programa.** En otras palabras, 5 de cada 10 jóvenes encontraron trabajo después de ser JCF.

En el Cuadro 1 se presenta el impacto que tiene el programa JCF en la probabilidad de encontrar trabajo. Es decir, se compara a los jóvenes que tienen características más parecidas a las que se encuentran en el programa y se saca la diferencia entre las dos probabilidades.

Cuadro 1. Efecto de Jóvenes Construyendo el Futuro en la probabilidad de encontrar trabajo

	Total	Mujeres	Hombres
Propensity con Probit	0.2672*** (0.0002)	0.2226*** (0.0024)	0.2910*** (0.0028)
Propensity con Logit	0.2424*** (0.0002)	0.2230*** (0.0025)	0.2857*** (0.0028)
Nearest-neighbor Matching	0.2468*** (0.002)	0.2520*** (0.0033)	0.2550*** (0.0028)
Ajuste por Regresión	0.2291*** (0.0014)	0.2295*** (0.0018)	0.2436*** (0.0022)
Ponderación de Probabilidad Inversa	0.2486*** (0.0016)	0.2316*** (0.0019)	0.2535*** (0.0027)
Ponderación de Probabilidad Inversa y Ajuste por Regresión	0.2421*** (0.0015)	0.2302*** (0.0019)	0.2662*** (0.0023)

Errores robustos estándar entre paréntesis
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

⁵ Otro supuesto es que los jóvenes que declararon ingresos laborales se consideraron como empleados.

⁶ Es importante notar que son flujos, por lo que una misma persona puede cambiar su estatus laboral varias veces. Sin embargo, si encuentra trabajo en algún punto, ya no se toma como desempleado.





En el primer renglón se muestra el PSM usando una distribución normal (Probit), este método es el más utilizada en la literatura de *matching*. Con este método se encuentra que todos los aprendices que pasaron por el programa en estos meses de 2020 tuvieron una mayor probabilidad en 26.7% de encontrar trabajo que si no hubiesen estado en el programa. Esto implica que los objetivos del programa tuvieron un impacto positivo en la posibilidad de obtener un empleo, incluso aunque se haya hecho la medición durante la pandemia. El efecto diferenciado entre hombres y mujeres es muy similar.

Para comprobar que el resultado es robusto, se hace la estimación usando una distribución logística (Logit), el impacto estimado del programa es de 24.2%. Utilizando otros métodos como *Nearest-neighbor matching*, también encontramos un impacto significativo de 24.7%. Finalmente, usando diferentes métodos que también buscan jóvenes con características similares, se encuentran siempre resultados similares, el impacto del programa está entre 22 y 27%; todos los resultados son significativos⁷. Aunque se utilicen métodos muy distintos para construir un grupo de control, los resultados son muy similares, lo que indica que la estimación es muy robusta y que el grupo de jóvenes que está en el control es muy parecido al de JFC.

En conclusión, el Programa tiene un impacto significativo y positivo en la empleabilidad de los jóvenes. Una posible explicación es que los aprendices adquieren ciertas habilidades y experiencia, su probabilidad de ser contratados aumenta cuando se compara con sus pares que no han sido beneficiarios del programa. Otra explicación es que los jóvenes establecen redes en su círculo laboral lo que contribuye a que encuentre más fácilmente un trabajo al terminar el programa.

⁷ Para un resumen simplificado de los métodos utilizados en esta evaluación leer StataCorp (2016).





IMPACTO DEL PROGRAMA EN DIFERENTES VARIABLES SOCIALES

Para medir el impacto en las variables sociales se utiliza únicamente PSM⁸. Se mide el impacto en el ingreso de los hogares, el ingreso per cápita, si la familia se quedó sin comida en los últimos meses y en la probabilidad de contar con seguridad social. A diferencia del impacto en el empleo, el impacto en variables sociales no tiene supuestos adicionales, se mide directamente qué efecto tuvo el programa en los hogares que contaban con un beneficiario.

El Cuadro 2 hace estimaciones de los efectos del programa comparando sólo con los jóvenes que no están trabajando ni estudiando, es decir, se compara con la población objetivo del programa, todos aquellos jóvenes que tienen el potencial de participar en el programa. En el primer renglón columna (1) se puede ver que gracias al programa el ingreso promedio trimestral de los beneficiarios es de 8,222 pesos más que los jóvenes ganarían si no existiera el programa. Esta diferencia es estadísticamente significativa con 99% de confianza⁹. La columna (2) nos indica el efecto sólo para las áreas rurales. Los jóvenes ganan 8,450 pesos más al trimestre. En el caso de las áreas urbanas, esta cifra es de 8,174 pesos (columna 3); y si calculamos el efecto por sexo, las mujeres ganan 7,869 más y los hombres 10,054 pesos más.

⁸ Las estimaciones son robustas a otros métodos y están disponibles a petición.

⁹ Esto implica que la probabilidad de que la diferencia sea 0 es menor a 1%.



El programa está beneficiando a todos aquellos jóvenes que están inscritos en el programa y se encuentran en un nivel de bienestar mayor que lo que ocurriría si no existiera el programa. Por ejemplo, el ingreso per cápita promedio en las áreas rurales es de 1,237 pesos trimestrales más alto. También el programa mitigó los efectos adversos de la pandemia. Gracias al programa, la probabilidad de quedarse sin comida en un hogar donde existe al menos un joven participante se redujo en 3.4% a nivel nacional y en 6.7% en las áreas rurales del país. Asimismo, incrementó la probabilidad de tener acceso a cualquier servicio de salud (es importante mencionar que el programa da acceso a los servicios de IMSS a todos sus participantes). En el total de la población joven, los beneficiarios tuvieron una probabilidad 20.1% mayor de tener acceso a la salud gracias al programa, 23.1 para las áreas rurales y 26.9% para las áreas urbanas.

Cuadro 2. Estimación de los efectos del programa: comparación con jóvenes que no están trabajando ni estudiando

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
	Total	Rural	Urbano	Mujeres	Hombres
Ingreso Trimestral	8,222*** (666.7)	8,450*** (439)	8,174*** (545.4)	7,869*** (629.4)	10,054*** (1178)
Ingreso del Hogar	2,147** (855.2)	1,237** (487.2)	970.6 (1759)	1,933*** (723.8)	2,138** (937.3)
Probabilidad Sin Comer	-0.0335* (0.0203)	0.0666*** (0.0132)	-0.0553** (0.0241)	0.0577*** (0.0176)	0.00733 (0.0476)
Probabilidad de S. Social	0.201*** (0.0437)	0.231*** (0.0276)	0.269*** (0.0602)	0.209*** (0.0420)	0.211*** (0.0665)

Errores robustos estándar entre paréntesis

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Notas: El propensity score matching se calcula con un modelo probit. Efectos promedio del programa en la población objetivo. Los resultados son robustos si se usa un modelo logit y otros métodos de comparación.



En el Cuadro 3 se hacen las comparaciones con jóvenes que tenían trabajo durante la pandemia¹⁰. Como era esperable, en general, los jóvenes que ya se encontraban trabajando tienen ingresos más altos. Sin embargo, lo interesante de estos resultados es que la diferencia con los jóvenes que se encuentran en el programa no es significativa. Lo que implica que, dado el margen de error, algunos JCF tendrían ingresos más altos que aquellos que se encuentran trabajando y viceversa.

Por otra parte, los jóvenes en el ámbito rural que participan en el programa reciben ingresos 2,035 pesos adicionales por miembro del hogar que aquellos hogares donde hay jóvenes trabajando. También redujo la probabilidad de que un hogar que tiene un beneficiario del programa en las áreas rurales se quede sin comer en 4.1%. Es decir, el programa cumple su cometido de igualar temporalmente a los jóvenes trabajadores con los jóvenes beneficiarios que, sin el programa, no tendrían trabajo durante la pandemia, beneficiando más a los jóvenes de las zonas rurales.

Cuadro 3. Estimación de los efectos del programa: comparación con jóvenes se encuentran trabajando

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
	Total	Rural	Urbano	Mujeres	Hombres
Ingreso Trimestral	-1,713	751.8	-1,953	-2,842***	2057
	(1,600)	(900.5)	(2028)	(500.1)	(3342)
Ingreso del Hogar	-178.6	2,035**	-1,392	261.1	-1156
	(646.5)	(827.3)	(1,001)	(879.7)	(884.2)
	-	-			
Probabilidad Sin Comer	0.00500	0.0410**	-0.0146	-0.0113	0.0371
	(0.0260)	(0.0180)	(0.0289)	(0.0317)	(0.0536)
Probabilidad de S. Social	-0.0169	0.0683	-0.101	0.0600*	9.26e-05
	(0.0506)	(0.0512)	(0.0732)	(0.0327)	(0.0716)

Errores robustos estándar entre paréntesis

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Notas: El propensity score matching se calcula con un modelo probit. Efectos promedio del programa en la población objetivo. Los resultados son robustos si se usa un modelo logit y otros métodos de comparación.

¹⁰ La pregunta sobre la situación de empleo se refiere a si se estuvo ocupado en el mes anterior a la entrevista. Dependiendo de la fecha en que se realizó la entrevista, los meses de referencia van de julio a octubre; por eso se habla de jóvenes que tenían empleo durante la pandemia.





CONCLUSIONES

El programa Jóvenes Construyendo el Futuro tiene entre sus principales metas lograr que la población joven se integre a la fuerza laboral a través de ayudantías, lo que conlleva un incremento en sus capacidades y en su experiencia. Se observa que los jóvenes que estuvieron en el programa tienen una tasa de empleabilidad de 46.2%, casi el doble de los jóvenes que no estuvieron en el programa (23.6%).

El programa es efectivo en cumplir su cometido e incrementa la probabilidad de que los jóvenes encuentren trabajo en alrededor de 26.7%. Este número varía un poco dependiendo de la metodología que se utilice, pero siempre es positivo y significativo. Esto implica que el programa, además de romper con el círculo vicioso de jóvenes que no son contratados por falta de experiencia, también ayuda a que las empresas puedan encontrar una bolsa de trabajo capacitada y lista para actividades productivas.

Asimismo, en el contexto de la pandemia, el programa también funcionó como una red mínima de apoyo social a las poblaciones vulnerables. Gracias al programa varias familias continuaron recibiendo ingresos, tuvieron más acceso a la salud y se redujo el número de hogares que se quedaron sin alimento durante la pandemia.

La Oficina de la Presidencia y la Dirección Técnica de la Conasami continuarán analizando y haciendo estudios del programa JCF, ya que los jóvenes conforman una parte muy importante del mercado laboral que es de las más beneficiadas por el salario mínimo y, a su vez, se tiene que tomar en cuenta el mercado laboral de este segmento de la población para la decisión de la fijación de salario mínimo en los próximos años.

Este primer trabajo da un indicio de los efectos que ha tenido el programa en la población de jóvenes y en el mercado laboral. Se espera realizar análisis más profundos utilizando microdatos del Instituto México del Seguro Social y de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, con el objetivo de dar un seguimiento más amplio a la empleabilidad y a los efectos en el largo plazo que tendrá el programa.





Referencias

Abadie, Alberto y Guido W. Imbens (2009). "Matching on the Estimated Propensity Score". NBER Working Paper No. 15301

Rosenbaum, P. y Rubin, D.B. (1983) "The Central Role of the Propensity Score in Observational Studies for Causal Effects". Biometrika, vol. 70, 4155.

StataCorp. (2013). Stata: Release 13. Statistical Software. College Station, TX: StataCorp LP.



ANEXO 1

	JCF	Control	% Sesgo	t-test	
				t	prob
Mujer	0.640	0.645	-1.000	-0.150	0.883
Indígena	0.432	0.464	-6.700	-0.920	0.358
Entidad	17.099	16.998	1.100	0.150	0.883
Rural	0.457	0.489	-6.600	-0.920	0.360
Escolaridad	11.856	11.923	-2.400	-0.340	0.732
Casado / Unión Libre	0.437	0.422	3.000	0.430	0.670
Jefe de Hogar	0.114	0.107	2.600	0.340	0.736
Hay menores en el Hogar	0.596	0.576	4.000	0.570	0.568
Tiene algún programa de gobierno	0.392	0.367	5.200	0.730	0.469
Total de Integrantes	4.710	4.767	-2.900	-0.420	0.678

Esta tabla nos indica qué tan parecidos son los promedios de las personas que seleccionamos como control y las personas que están en el programa Jóvenes Construyendo el Futuro. Se debe buscar que la probabilidad de la última columna sea mayor a 0.10, lo cual indica que la probabilidad de que sean diferentes es mayor al 10%. En general, casi todas las variables tienen probabilidades muy elevadas, por lo que los dos grupos son muy parecidos.

Finalmente, la columna de “% Sesgo” nos indica cuánto se reduce el sesgo entre los dos grupos al controlar por esta variable.

ANEXO 2.

CRITERIOS PARA IDENTIFICAR SITUACIÓN DE EMPLEO

La Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares pregunta a los entrevistados por la situación de empleo en el mes previo a la entrevista, por lo que es posible conocer con certeza si la persona estuvo empleada en dicho periodo, pero no en los meses previos.

Sin embargo, la encuesta reporta los ingresos recibidos por diversos conceptos en los seis meses previos a la entrevista. Para identificar si la persona estuvo empleada en alguno de los meses previos, se consideraron como ingresos laborales a la suma de:

- Sueldos, salarios o jornal, destajo, comisiones y propinas, horas extras, incentivos, gratificaciones o premios, bono, percepción adicional o sobresueldo, primas vacacionales y otras prestaciones en dinero de los ingresos monetarios del trabajo principal para subordinados.
- Sueldos o salarios, ganancias o utilidades y otros ingresos de negocios del hogar que eran el trabajo principal.
- Monto recibido en el trabajo secundario para subordinados.
- Sueldos o salarios, ganancias o utilidades y otros ingresos del trabajo secundario provenientes de las cooperativas, sociedades y empresas que funcionan como sociedades.
- Total de ingresos monetarios y no monetarios de otros trabajos realizados el mes pasado.
- Total de ingresos de trabajos realizados en los cinco meses anteriores al mes pasado.

Si en un mes dado el ingreso laboral fue mayor a cero, se considera que la persona tuvo un empleo en dicho mes. Si es cero, se considera a la persona como desempleada.

De manera similar, hay personas que reportaron un ingreso por el programa Jóvenes Construyendo el Futuro para cada uno de los seis meses previos a la entrevista. Si el ingreso proveniente del programa se reportó como positivo en un mes dado, se considera que en dicho mes se estuvo inscrito en el programa. Si es cero, se considera que la persona no fue beneficiaria en ese mes.

Una vez que se tienen las situaciones de empleo y pertenencia al programa, se comparan para determinar si una persona pasó del desempleo al empleo, o del programa al empleo, y demás combinaciones posibles de las situaciones. Por ejemplo, si se observa que en el primer mes de referencia la persona estaba en el programa y encontró empleo en cualquiera de los cinco meses siguientes, se considera que esa persona pasó del programa a una situación de empleo. Así, un supuesto importante es que la eficiencia del programa para insertar a los jóvenes en el mercado laboral no es necesariamente inmediata.

Asimismo, como en el ejemplo anterior, el joven sufre dos cambios: primero pasa del programa al desempleo, y luego pasa del desempleo al empleo. En este caso se considera sólo el resultado más benéfico, que fue el haber encontrado empleo tras el programa.

De manera similar, si un joven que no fue beneficiario estaba desempleado, encontró empleo en algún momento, pero lo perdió, se considera la situación más benéfica; el haber encontrado empleo en algún momento.



TRABAJO
SECRETARÍA DEL TRABAJO
Y PREVISIÓN SOCIAL



CONASAMI
COMISIÓN NACIONAL DE LOS SALARIOS MÍNIMOS

**EL EFECTO DEL PROGRAMA “JÓVENES CONSTRUYENDO EL FUTURO”
DURANTE LA PANDEMIA**